



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 16: El modelo de nuestra generación

La lavadora comenzó a hacer ruido, emitiendo su característico sonido.

Las orejas de Jiang He se sonrojaron ligeramente mientras seguía viendo un vídeo sobre historia en el sofá.

A su lado, Xu Qing acariciaba a Winter Melon, mirándola de reojo de vez en cuando, y luego a sus pies.

Algo no estaba bien... Cuando se había cambiado de zapatos el otro día, sus pies parecían estar perfectamente bien.

Recordando el incidente de hacía unos días, Xu Qing estaba desconcertado. Después de pensarlo un rato, cogió su teléfono y empezó a escribir rápidamente.

«¿Cuándo se originó la costumbre de vendar los pies?».

Una búsqueda rápida arrojó una avalancha de resultados. Algunos decían que en la dinastía Sui, otros en la Tang del Sur, pero la mayoría apuntaba a finales del periodo Song del Norte...

«Ejem... ¿Podrías levantar el pie?».

«No».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Antes, eso era...». Xu Qing se calló al encontrarse con la mirada avergonzada y furiosa de Jiang He.

Al ver su expresión, algo hizo clic en la mente de Xu Qing, y se dio una palmada en el muslo al darse cuenta. ¡Ajá!

¡No se había puesto ninguna de las braguitas pequeñas que le había comprado!

Así que, vendarme los pies, mi ss... toda esa idea era simplemente...

La mirada de Xu Qing se desvió, solo para encontrarse con la mirada mortificada y enfadada de Jiang He.

«¡Sinvergüenza!».

«¿Eh?».

¡Clang!

Un dardo de hierro cayó sobre la mesa y Xu Qing se calló rápidamente, apartando la mirada para concentrarse en el ruido de la lavadora.

Así que, después de todo, no era desnutrición, solo vendaje. Pero... ¿afectaría eso a su desarrollo...?

Winter Melon yacía tumbada en su regazo, irritada por el ruido de la lavadora. Se levantó, dio unas vueltas en círculo y luego saltó al regazo de Jiang He, enrollando su cola alrededor de sí misma antes de acomodarse.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Sin ningún gato al que acariciar, Xu Qing no sabía qué hacer. Sentado sin hacer nada, abrió Baidu y buscó el término «sinvergüenza».

«La belleza más hermosa de todas... Ejem, la belleza más hermosa no podía compararse con las mujeres de Chu. Entre las bellezas de Chu, la más encantadora no era otra que una chica del pueblo oriental».

Xu Qing comenzó a leer de forma dramática, captando la mirada fruncida de Jiang He. Ella no dijo nada, pero sus orejas se animaron ligeramente.

«Esta chica tenía una figura perfectamente proporcionada, ni demasiado alta ni demasiado baja, y una belleza natural que no necesitaba polvos ni colorete. Sus cejas, su piel, su cintura y sus dientes eran impecables. Cuando sonreía, era indescriptiblemente cautivadora, dejando a innumerables hombres enamorados».

Echando una mirada furtiva a Jiang He, Xu Qing continuó, imperturbable.

«Pero el sinvergüenza era diferente. Su esposa... oh, su esposa tenía el pelo revuelto, las orejas torcidas, los labios agrietados y le faltaban dientes... ¡Qué pena!

Caminaba encorvada, cojeando, cubierta de llagas, e incluso tenía graves hemorroides... ah, dolencias. Sin embargo, ¡el sinvergüenza la adoraba e incluso tuvo cinco hijos con ella!».

«¡Cinco!», exclamó Xu Qing, extendiendo los dedos con un gesto exagerado. «Impresionante, ¿verdad?».

«???».





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He lo miró confundido.

«¿Sabes cómo se llama esto? Es lo que llamamos un verdadero hombre de carácter».

Xu Qing sacudió la cabeza con fingida admiración. «Casarse con una mujer tan poco atractiva y seguir viviendo en armonía, amor y prosperidad... ¡Verdaderamente un modelo para todos nosotros!».

Con eso, le hizo un saludo a Jiang He. «¡Gracias, señora caballero, por el cumplido!».

«...».

«...».



Jiang He lo miró completamente desconcertada.

«Oye, por cierto, cuando la gente expresa gratitud en tu mundo, ¿no dicen algo como "En la próxima vida, te lo devolveré como un toro o un caballo" si el benefactor no es guapo? Pero si es guapo, dicen "No tengo forma de pagarte, así que esta humilde chica se ofrece a sí misma"... ¿algo así?», preguntó Xu Qing.

«Ofrece su cuerpo...», Jiang He apretó los dientes con frustración. «¡Sinvergüenza!».

«¡Gracias, señora caballero, por el cumplido!».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«...».

«Jajaja, deja de mirarme así, solo bromeaba».

Xu Qing se rió entre dientes, disfrutando claramente de lo fácil que era burlarse de ella.

Gracias a esta pequeña distracción, la incómoda sensación que Jiang He había tenido antes al ver a Xu Qing sosteniendo su ropa interior se había disipado por completo. Acarició la suave barriga de Winter Melon y volvió a ver su vídeo de historia.

Justo cuando la lavadora terminó, llegó su comida a domicilio: dos pedidos de arroz con pollo estofado. Jiang He guardó su portátil mientras Xu Qing colgaba la ropa, se secaba las manos y se sentaba a la mesa con ella.



Para ser sincero, si ignoraba toda la cuestión de la identidad, tener a una dama caballero cerca era bastante divertido. Sin embargo, se preguntaba si seguiría siendo tan interesante una vez que se adaptara por completo a la vida moderna.

—Entonces, ¿qué tipo de cosas divertidas hay en tu mundo? No todo son peleas con espadas, ¿verdad? —preguntó Xu Qing mientras comía.

Jiang He se detuvo y pensó por un momento. —La caza.

«Menudo pasatiempo».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing se quedó sin palabras. «Te descargaré algunos juegos para que los pruebes más tarde».

Al oír palabras que no entendía, Jiang He no preguntó más y optó por comer en silencio.

Si preguntara todo lo que no entendía, no tendría tiempo para nada más.

...

Después de comer, Xu Qing se encontró de nuevo sin nada que hacer; normalmente, a esa hora estaría viendo películas en busca de inspiración o estudiando el mercado de valores. Desde que Jiang He apareció, su rutina se había visto completamente alterada.

«Empecemos con un tutorial en vídeo».

Pensándolo bien, Xu Qing recordó lo que había planeado hacer antes de comer. Se dirigió a su ordenador y buscó rápidamente un tutorial sobre cómo ponerse correctamente un sujetador.

No fue difícil encontrar uno; una búsqueda rápida arrojó muchos resultados. Después de hacer clic en el más popular, comprobó la duración del vídeo y salió de la habitación, dejando a Jiang He que aprendiera por su cuenta.

Después de todo, con la tecnología moderna al alcance de la mano, era una tontería aferrarse a prácticas obsoletas. Por no mencionar que tenía la obsesión de que todo lo que compraba debía utilizarse.

Sí, eso era.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



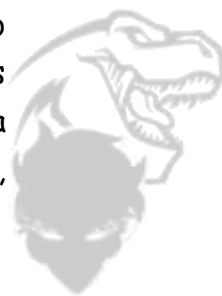
Cinco minutos más tarde, Xu Qing regresó de su habitación, en el momento perfecto. Jiang He tenía el rostro sonrojado y movía los labios como si quisiera llamarlo sinvergüenza, pero finalmente se contuvo.

«¿Este estilo de vida es... tan... tan desvergonzado en tu mundo?», preguntó finalmente tras una pausa.

«¿Desvergonzado?», se sorprendió Xu Qing. «Se trata de estar cómodo y disfrutar de la vida. ¿No es eso normal?».

«¡Desvergonzado!».

«¿Desvergonzado?», Xu Qing no pudo evitar reírse. «En público, ¿no has visto a chicas mostrando sus piernas o su cintura? Eso es libertad personal. Los hombres muestran piel, ¿por qué no deberían hacerlo las mujeres? Es la misma lógica. Si no te sientes cómoda con ello, ponte mangas largas y pantalones, pero no vayas por ahí llamando desvergonzadas a las demás».



«¡No lo aceptaré!», declaró Jiang He con firmeza.

«Está bien, está bien. No hace falta que lo aceptes. De todos modos, no te he dicho que lo lleves puesto fuera, solo debajo de la ropa. Ahora me callaré».

Al darse cuenta de su creciente frustración, Xu Qing cambió sabiamente de tema y empezó a hojear su biblioteca de juegos. «Los juegos de aquí son muy divertidos... Los estudios demuestran que el noventa por ciento de las personas aprenden a usar el ordenador solo para jugar. Estoy seguro de que tú no estás entre el diez por ciento restante».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Guió a Jiang He a través de una partida de Super Mario, observando su reacción. Al darse cuenta de su falta de interés, rápidamente cambió a otro juego.

Una hora más tarde.

Estaba claro que a Jiang He no le interesaban especialmente esos extraños juegos. Aprendió rápidamente a manejar los controles, pero solo mostró un ligero interés por un sencillo juego de vestir en una pequeña página web.

«Está bien... Te enseñaré a jugar a Fight the Landlord».

Xu Qing reflexionó un momento y decidió darle otra oportunidad.

Tenía que mantenerla ocupada de alguna manera: dejarla escaparse por la noche o entrenar sin descanso no era un buen plan.



¿Y quién sabe? Quizás algún día, si Jiang He se adaptaba a esta sociedad, se marcharía sin avisar, para vagar o buscar su Long An o Gusu...

Era mejor mantenerla ocupada con los juegos.